



# PACAYA SAMIRIA

Un mundo vivo: observado desde el río

Estás navegando por uno de los lugares más extraordinarios de la Tierra.

Más allá de las ventanas de Delfín, la Reserva Nacional Pacaya Samiria respira: lentamente, con abundancia, en ritmos más antiguos que la memoria. Este documento es una invitación a conocer este mundo en mayor profundidad: sus aguas, sus criaturas, sus pueblos y la inteligencia silenciosa que se entreteje en cada raíz, cada corriente, cada amanecer.



# I. LA SELVA AMAZÓNICA PERUANA

## **Escala y presencia**

La Amazonía peruana cubre aproximadamente el 60% del territorio total del país: cerca de 782,000 kilómetros cuadrados; sin embargo, menos del 5% de la población del Perú la habita. Es un vasto interior vivo, donde el bosque se extiende más allá de cualquier horizonte y el cielo solo se deja ver en estrechas franjas sobre el dosel.

El Perú posee la segunda mayor extensión de selva amazónica del mundo, después de Brasil, lo que lo convierte en uno de los repositorios más importantes de biodiversidad y resiliencia ecológica del planeta.

## **Biodiversidad: un mundo en sí mismo**

La cuenca amazónica alberga aproximadamente el 10% de todas las especies de la Tierra. En su interior, las cifras se vuelven extraordinarias: más de 40,000 especies de plantas, más de 1,300 especies de aves, 3,000 especies de peces de agua dulce, 430 especies de mamíferos, 1,000 especies de anfibios y un estimado de 2.5 millones de especies de insectos. La ciencia continúa descubriendo nueva vida aquí: cada año se documentan decenas de nuevas especies.

Una sola hectárea de bosque amazónico puede albergar más de 480 especies de árboles. Un solo arbusto puede contener más especies de hormigas que todas las Islas Británicas. No son curiosidades aisladas: son señales de un ecosistema de profunda interconexión, donde cada organismo cumple un rol dentro de una red que ha tardado milenios en tejerse.

Solo el Perú alberga la mayor cantidad de especies de aves del mundo: más de 1,800 especies registradas; y la tercera mayor cantidad de especies de mamíferos del planeta. Para el naturalista, el ornitólogo y el viajero curioso, la Amazonía peruana es incomparable.

*"Las selvas tropicales guardan respuestas a preguntas que aún no hemos formulado."*

*Mark Plotkin*

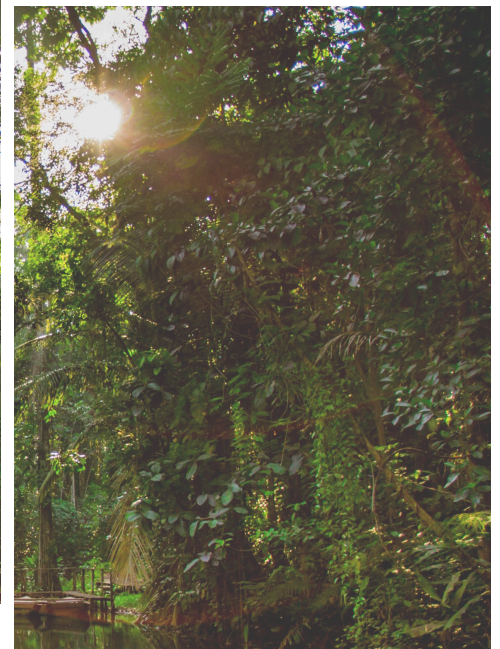
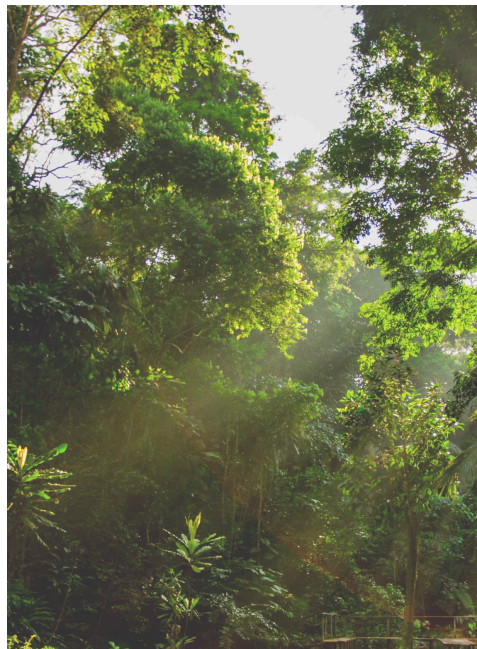
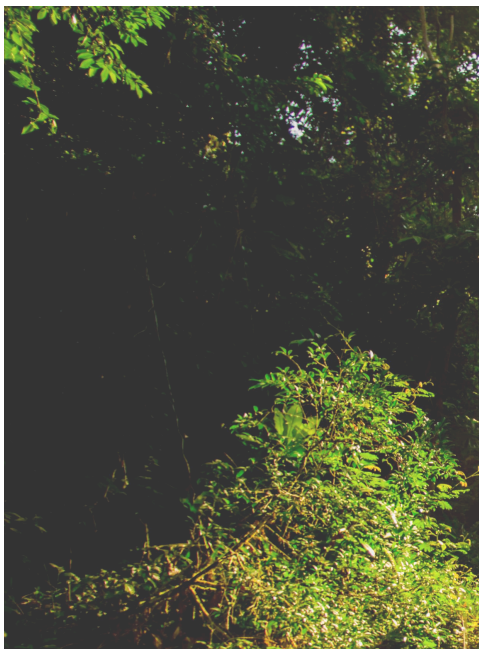


### La Amazonía como guardiana del clima

La Amazonía no es simplemente un bosque: es un sistema planetario. Almacena entre 150 y 200 mil millones de toneladas métricas de carbono en sus árboles, suelos y raíces, lo que la convierte en uno de los amortiguadores más críticos del mundo frente al cambio climático. Su destrucción liberaría carbono a una escala que aceleraría drásticamente el calentamiento global.

El bosque genera su propia lluvia mediante un proceso conocido como bombeo biótico: los árboles liberan vapor de agua que forma nubes y produce precipitaciones a lo largo del continente. La Amazonía es, en efecto, una máquina de lluvia: produce aproximadamente 20 mil millones de toneladas de vapor de agua al día, influyendo en los patrones climáticos desde la Patagonia hasta Centroamérica.

Se estima que la Amazonía produce entre el 20% y el 30% del oxígeno de la atmósfera terrestre a través de la fotosíntesis: lo que le ha valido el nombre de los pulmones del planeta; aunque, con mayor precisión, es tanto pulmón como corazón: respira y hace circular la humedad que sostiene la vida en todo un hemisferio.



## II. EL RÍO AMAZONAS

### La fuerza vital

El río Amazonas no toma su nombre del bosque, sino que el bosque lo toma de su río; y es fácil entender por qué. El río es la arteria de todo: el pulso, el camino, la fuente de todo sustento. Nace en lo alto de los Andes del Perú, alimentado por el deshielo y las lluvias, y recorre aproximadamente 6,440 kilómetros (4,000 millas) hacia el este hasta encontrarse con el océano Atlántico en Belém, Brasil.

El Amazonas representa una quinta parte de toda el agua dulce que se vierte en los océanos del mundo. Cada minuto, 28 mil millones de galones de agua fluyen hacia el Atlántico: suficiente para diluir la salinidad del océano a más de 100 millas de la costa. Durante la temporada de aguas altas, el río descarga en un solo día suficiente agua dulce como para abastecer a la ciudad de Nueva York durante nueve años.

### **Volumen y poder**

El Amazonas transporta más agua que los diez ríos más grandes de la Tierra juntos. Lleva cinco veces el volumen del río Congo y doce veces el del Misisipi. Con más de 1,100 afluentes –diecisiete de ellos de casi 1,000 millas de longitud– el sistema fluvial es menos un solo cauce que un vasto mundo interconectado de agua.

Su punto más profundo, cerca del Atlántico, alcanza aproximadamente 37 metros (121 pies). El ancho del río puede superar los 48 kilómetros durante la temporada de inundaciones. Los sedimentos en suspensión que descienden desde los Andes otorgan a sus aguas esa cualidad lechosa y turbia que los científicos llaman aguas blancas: ricas en nutrientes, cargadas de minerales que sostienen los bosques y la vida acuática de la llanura inundable.

### **El ritmo de las aguas altas y bajas**

El Amazonas no fluye a un nivel constante: respira. Entre la estación seca y la estación lluviosa, los niveles de agua pueden subir y bajar entre 10 y 15 metros (30 a 50 pies). Este pulso anual de inundación es el latido de todo el ecosistema. Cuando las aguas suben, el bosque se inunda y los peces nadan entre las copas de los árboles para alimentarse de frutos y semillas. Cuando las aguas retroceden, emergen playas, las aves anidan y las tortugas gigantes de río depositan sus huevos en la arena cálida.

Navegar el Amazonas con sus estaciones es comprender que aquí el tiempo se mueve de otra manera: no en horas, sino en agua. A bordo del Delfín, este ritmo se vive directamente: el color del río al amanecer, la altura del bosque reflejada en aguas quietas, la lenta generosidad de un mundo medido por el fluir, no por la velocidad.



*"Aquí, el tiempo se estira como el río: lento, generoso, infinito."*

## III. LA RESERVA NACIONAL PACAYA SAMIRIA

### **El bosque inundado: un mundo entre el agua y el cielo**

La Reserva Nacional Pacaya Samiria es una de las grandes áreas silvestres protegidas del planeta. Con una extensión aproximada de 20,800 kilómetros cuadrados –más grande que El Salvador– es el bosque inundado protegido más grande del mundo y la segunda área natural protegida más extensa del Perú. Es el único lugar en el mundo donde navega Delfín.

La reserva toma su nombre de tres cuencas fluviales dentro de sus límites: el Pacaya, el Samiria y el Yanayacu-Pucate. Juntas, estas vías de agua forman un laberinto de quebradas de aguas negras, cochas en forma de herradura y bosques estacionalmente inundados: un paisaje que funciona menos como una selva convencional y más como un mundo acuático que el bosque ha decidido habitar.

### **Biodiversidad extraordinaria**

Solo en Pacaya Samiria, los científicos han documentado: 132 especies de mamíferos, 527 especies de aves, 120 especies de reptiles, 250 especies de peces de agua dulce y más de 1,024 tipos de plantas silvestres y cultivadas agrupadas en 118 familias botánicas, incluyendo 22 especies de orquídeas. No son estimaciones: son el resultado de décadas de observación científica rigurosa, gran parte de ella aún en curso.

### **Especies emblemáticas**

#### *Delfín rosado (Inia geoffrensis)*

El bufeo colorado es el delfín de agua dulce más grande del mundo, alcanzando hasta 2.5 metros de longitud. Altamente inteligente y ecológicamente esencial, es considerado una especie clave y un guardián de la salud del río. Delfin Amazon Cruises apoya investigaciones a largo plazo sobre estos delfines en colaboración con ProDelphinus: una alianza en la que nuestras embarcaciones funcionan como plataformas flotantes de investigación y los huéspedes participan como científicos ciudadanos.

#### *Manatí amazónico (Trichechus inunguis)*

Tímido, de movimientos lentos y profundamente gentil, el manatí amazónico es el único manatí completamente de agua dulce en el mundo. Se alimenta de vegetación acuática y pastos, desempeñando un papel vital en la configuración del ecosistema ribereño. Los avistamientos requieren paciencia y silencio: cualidades que la Amazonía recompensa.



Delfín Rosado

### Caimán negro (*Melanosuchus niger*)

El mayor depredador de la Amazonía, capaz de alcanzar hasta 5 metros de longitud. Antiguamente cazado hasta casi su extinción por su piel, el caimán negro se ha recuperado notablemente en Pacaya Samiria, donde cumple el rol de regulador máximo de las poblaciones de peces y mamíferos. Ver uno descansando en la orilla del río al atardecer es presenciar la recuperación de la reserva en acción.

### Hoatzin (*Opisthocomus hoazin*)

Antiguo, excéntrico e inconfundible: el hoatzin es una de las aves más prehistóricas de la Amazonía. Digeriere su dieta de hojas mediante fermentación bacteriana, produciendo un olor característico que le ha valido el apodo local de shansho. Sus crías nacen con alas provistas de garras, un vestigio de sus ancestros de la era de los dinosaurios. Es un recordatorio vivo de que la Amazonía contiene el tiempo.

### Victoria Amazónica: el nenúfar gigante

El nenúfar más grande del mundo, con hojas que pueden alcanzar hasta 3 metros de diámetro. Lo suficientemente fuertes como para sostener el peso de un niño, florecen solo durante dos noches al año: blancas la primera noche, rosadas la segunda; cada ciclo sincronizado con precisión con los escarabajos que las polinizan. Es una de las colaboraciones más precisas y poéticas de la Amazonía.

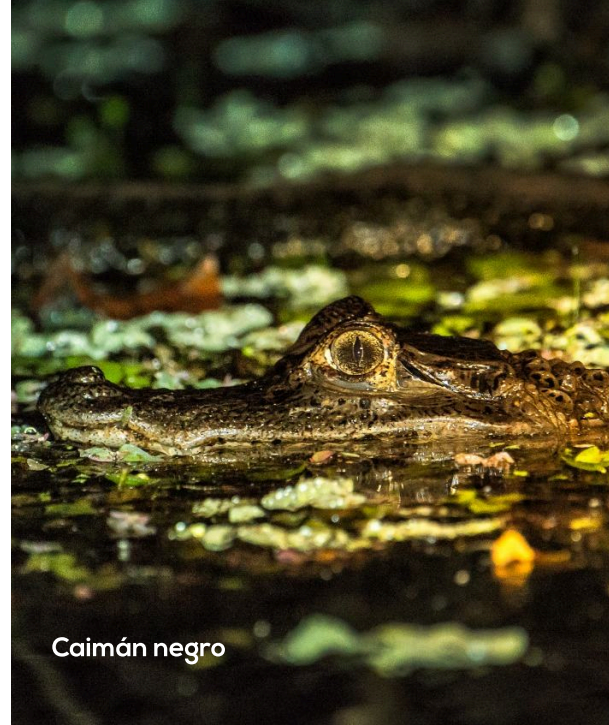
### Perezoso de tres dedos de garganta pálida

#### (*Bradypus tridactylus*)

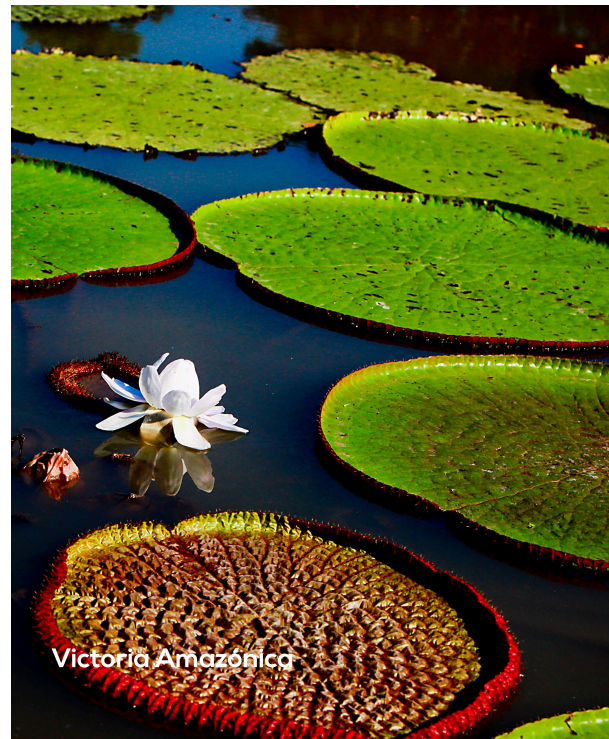
El argumento viviente contra la urgencia. Los perezosos se mueven tan lentamente que algas colonizan su pelaje, tiéndolo de un verde tenue: un camuflaje tan eficaz que la evolución tardó millones de años en perfeccionarlo. En la Amazonía peruana, pasan cerca de veinte horas al día suspendidos de ramas de cecropia, descendiendo al suelo del bosque solo una vez por semana para hacer lo que el resto del reino animal considera rutina. Avistar uno en el dosel no es tanto una observación de fauna como una meditación: hay que desacelerar para poder verlo.

### Importancia para la conservación

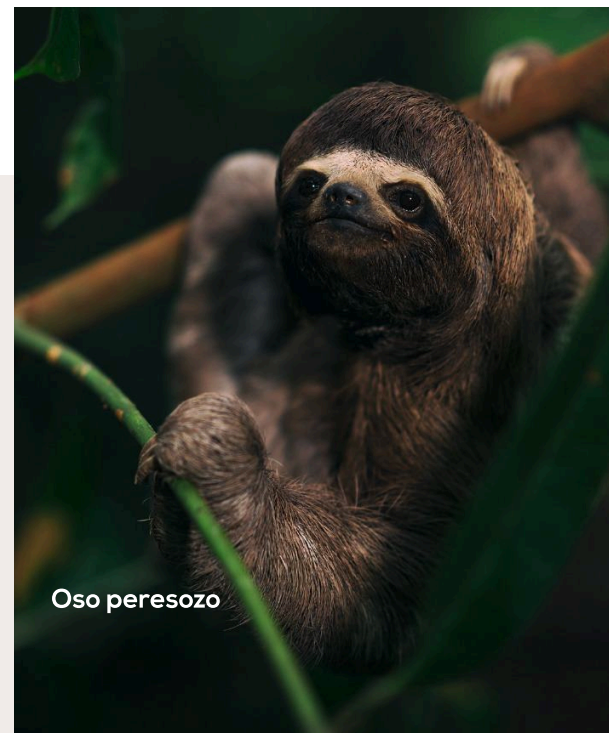
Pacaya Samiria no es solo un refugio para la vida silvestre: es un laboratorio vivo. Dentro de sus límites, el programa BioRest de Delfín realiza inventarios biológicos de línea base de aves y botánica, apoya investigaciones sobre la diversidad de mariposas en comunidades ribereñas y contribuye con observaciones de fauna a SERNANP y a bases de datos internacionales como eBird e iNaturalist. Cada viaje suma al registro científico de este lugar.



Caimán negro



Victoria Amazónica



Oso perezoso

## IV. LOS PUEBLOS DE LA AMAZONÍA

### Miles de años de pertenencia

La Amazonía ha sido hogar de seres humanos durante al menos 11,000 años. Mucho antes de que existiera el concepto moderno de conservación, las naciones indígenas amazónicas habían desarrollado formas sofisticadas de habitar el bosque: no extrayendo de él, sino viviendo dentro de él. Su conocimiento de plantas medicinales, ciclos estacionales, comportamiento animal y navegación fluvial representa uno de los sistemas de inteligencia ecológica más complejos en la historia humana.

En la región de Pacaya Samiria, las principales comunidades incluyen a los Cocama-Cocamilla, Kukama-Kukamiria y grupos relacionados con el pueblo Shipibo-Konibo: cuya extraordinaria tradición artística, conocida como kene, codifica conocimientos cosmológicos en intrincados patrones geométricos tejidos en textiles, pintados en el cuerpo y en cerámica, y transmitidos a lo largo de generaciones de mujeres que son, al mismo tiempo, artistas, sanadoras y narradoras.

Contrario a algunas suposiciones, la presencia de comunidades indígenas en el bosque no lo disminuye: lo sostiene. Los estudios demuestran consistentemente que los territorios gestionados por pueblos indígenas en la Amazonía presentan tasas significativamente menores de deforestación que las áreas no protegidas. Su presencia continua es una de las estrategias de conservación más efectivas que existen.



### Cultura viva, conocimiento vivo

La vida diaria en las comunidades ribereñas de Pacaya Samiria se organiza en torno a los ritmos de la Amazonía: la pesca durante la temporada de aguas altas, cuando los peces se adentran en el bosque inundado; el cultivo a pequeña escala en parcelas despejadas llamadas chacras; la recolección de frutos del bosque, resinas y plantas medicinales; y la cuidadosa transmisión del conocimiento ecológico de los mayores a los niños.

Delfin trabaja junto a estas comunidades desde 2006: no como un benefactor, sino como un aliado. Desde los artesanos de la Boutique Delfin, cuyas creaciones están tejidas con fibras de palma y teñidas de forma natural con pigmentos de raíces, frutos y cortezas, hasta los guías que crecieron navegando estas aguas, nuestro recorrido es inseparable de las personas que llaman a este lugar su hogar.

# UNA NOTA DE DELFÍN

Durante veinte años, Delfin Amazon Cruises ha navegado estas aguas como la primera y única línea de cruceros fluviales Relais & Châteaux del Perú: no simplemente como una empresa de hospitalidad, sino como un guardián comprometido del ecosistema que llamamos nuestro segundo hogar. Nuestros fundadores, Aldo Macchiavello y Lissy Urteaga, iniciaron este camino con la convicción de que los viajes más significativos no solo crean experiencias memorables, sino también conexiones duraderas entre los viajeros, las comunidades y el mundo vivo.

Cada excursión que realizas contribuye a la investigación. Cada artesanía que llevas contigo apoya el sustento de un artesano. Cada momento de quietud que te permites en el río suma a tu propia comprensión de lo que significa pertenecer: no a un lugar, sino dentro de él.

Te agradecemos por estar aquí.

